

# "No somos nadie"

"La Correspondencia de España"

20-11-209.

## LOS TEATROS

### ESTRENOS

#### «NO SOMOS NADIE»

*Lara.*—La colaboración de Fernández Shaw con Francisco Toro Luna era una esperanza de buen éxito. A Toro le aplaudimos de muy buena gana por «El cercado ajeno», linda comedia de ambiente andaluz. En Fernández Shaw admiramos todos á uno de nuestros mejores poetas de hoy.

Era natural que triunfaran, y han triunfado. Sin embargo, confesemos que el triunfo ha sido pequeñito, para lo que de ambos colaboradores podía esperarse.

El pasillo cómico «No somos nadie», que pudo haber sido modelo de entremeses, parece estirado y ampliado para completar un acto del tamaño corriente y llenar una sección entera. De esta dilatación ha resultado cierta languidez y monotonía.

Aun así, las excelencias del diálogo, la finura de ingenio y la pericia teatral de los autores han merecido y conseguido que se levantara el telón varias veces, presentándose Fernández Shaw y Toro Luna á recibir los aplausos.

\*  
\*  
\*

Fernández Shaw, que escribió con López Silva dos encantadoras zarzuelas, «La revoltosa» y «Las bravías», estuvo mucho tiempo alejado de la poesía lírica, su campo natural. y produjo entre tanto algunas obras que no correspondían á su gran talento.

Felizmente para las Musas, «Poesía de la Sierra» y «La vida loca» nos han devuelto al querido poeta Fernández Shaw con toda su antigua opulencia lírica.

«La tragedia del beso» le pondrá tal vez pronto—así hay que esperar—en el verdadero rango que entre los dramaturgos españoles le corresponde. Y Fernández Shaw entonces, recordando algunos de sus escauceos en el género chico, podrá repetirse orgullosamente aquellos dos versos célebres de Díaz Mirón:

¡ Hay plumajes que cruzan el pantano  
y no se manchan! Mi plumaje es de esos.

\*  
\*  
\*

Los actores de Lara han interpretado la obra de Fernández Shaw y de su discretísimo colaborador con bastante acierto. Conchita Ruiz, especialmente, estuvo deliciosa. Leocadia Alba se defendió con talento de un papel que no era de su cuerda. La señora Echevarría, Puga y Simó Raso cumplieron también como buenos.

CARAMANCHEL.

"El Universo" 20-11-909.

## Crónica teatral.

LARA

NO SOMOS NADIE, sainete en un acto y en prosa por don Carlos Fernández Shaw y don Francisco Toro de Luna.

Para hacer un buen sainete es indispensable observar bien la realidad y representarla artísticamente idealizada, y como esto saben hacerlo bien, separadamente y en mancomún, los señores Fernández Shaw y Toro de Luna, su última obra, estrenada anoche, fué una gallarda muestra de su ingenio, manifiesto también en la viveza y chistes del diálogo.

Trátase de un trozo de vida del pueblo cordobés, magistralmente reproducido en las tablas con gracias y donaires de buena ley.

Alguna vez asoma el equívoco de mal gusto; pero como los actores de Lará tienen talento y no recargan las frases, y el público es culto y no las subraya con la risa de la malicia, quedá sólo el doble sentido para los que, por desgracia, hemos perdido la inocencia.

La obra responde á la cuerda de los Quinteró, por lo cual parece que es más del señor Toro que del señor Fernández Shaw.

El público, como es natural, no entró en estas menudencias, y llamó al palco escénico á los dos autores para aplaudirlos calurosamente.

En la ejecución se distinguieron mucho Conchita Ruiz, la Alba y Simó Raso.

Estos dos últimos artistas hicieron una escena cómica de amor verdaderamente admirable (1). Aunque la obra no tuviese otro mérito que dar ocasión á dicha escena, ya merecería por ella sola la atención del público.

Doña Clarines sigue dando llenos á la afortunada empresa.

La obra lo merecê, y el público casi siempre es justo.

C. DE LA A.

"El País"

20-11-909.

## Por los teatros

LARA

«No somos nadie»

Si os digo, sin rodeos, que el sainete de costumbres andaluzas estrenado anoche nos produjo alguna decepción, tal vez os creeréis en el caso de asombraros. ¿Cómo es posible que dos autores andaluces, uno Fernández Shaw, muy experimentado en el teatro, y Toro Luna, especialista en el género, se han limitado á hacer un acto tan poco considerable? Culpar á la asociación de dos temperamentos muy distintos, como los del poeta de *La vida loca* y el autor que clasificamos entre los saineteros, acaso fuera lo más acertado.

No es la tal obra muy á propósito para disquisiciones transcendentales. Tiene el suficiente vigor para distraer apaciblemente; pero no cumple su misión de divertir. Los autores han inventado un asunto débil, cuyo desenlace se adivina, y los personajes que le desenvuelven traspasan la caricatura para caer en la falsedad. Claro que esto nos haría ya desestimar el sainete como tal género; solamente podríamos aceptarla como vehículo de gracia. Y hay que confesar que *No somos nadie* lo será todo, menos un modelo de obra hilarante.

Pero sería injusto pasar sin elogio una graciosa escena que hicieron muy bien Leocadia Alba y Simó Raso, y que destaca visiblemente entre las demás del acto.

El público aplaudió cortésmente y salieron al palco escénico Fernández Shaw y Toro Luna, de quienes esperábamos mucho más de lo que nos dieron.

Los intérpretes, por último, harto hicieron salvando los escollos de sus «embolados» respectivos».

J. A.

A. B. C

20-11-909.

## MADRID AL DIA

Por la noche, estreno en Lara de *No somos nadie*, un cuadro muy bello de Fernández Shaw y Toro Luna, á quienes el público, con sus aplausos dijo que sí son alguien.

## LOS ESTRENOS

**LARA. «NO SOMOS NADIE»** Este es el título de un sainete amplio, gracioso, hábilmente compuesto, que acredita una vez más la distinción y el buen gusto de Carlos Fernández Shaw y el seguro instinto de teatro que posee el Sr. Toro Luna, colaborador en esta obra del brillante poeta.

Hay en este sainete sano color en la pintura, donaire en el diálogo, acierto en la visión de los tipos; hasta la clásica moraleja final da al sainete cierto empaque y tono de fin de fiesta clásico.

*No somos nadie* es la muletilla de un personaje de la obra, muy dado al mosto y á tomarlas solemnes, con gran indignación del señor Carlitos, retirado ya del vino, al que aborrece.

Pero como no somos nadie, el señor Carlitos, al final, la toma de gran espectáculo, y al diablo toda la prudencia y cordura en que ha vivido muchos años.

Lo mejor del sainete, que valió á sus autores varias llamadas al proscenio, es una escena de cómica seducción, que interpretaron primorosamente la sin par Leocadia Alba y Simó Raso.

Conchita Ruiz, la señora Echevarria y los Sres. Puga, Romea, Mora y Mata sirvieron el sainete de modo irrepachable.—F.

## LOS TEATROS

**LARA.—No somos nadie, sainete en un acto, de Fernández Shaw y Toro Luna.**

—No somos nadie—decía el devoto de Baco: —ahora tan buenos y tan sanos y dentro de una hora... borrachos perdidos.

Sobre este antiguo chascarrillo está edificado el sainete andaluz que se estrenó anoche en Lara con éxito satisfactorio.

No se reduce esta mancha, de color de vino, naturalmente, á la pintura y exhibición de unos cuantos tipos aficionados á empinar el codo, sino que el cuadrilo está animado por la acción escénica suficiente para entretener la curiosa atención del espectador.

Y el vino de «No somos nadie», clarete, suave y chispeante, se saborea con agrado y sin peligro de que se le suba á uno á la cabeza.

Todo esto quiere decir que la obrita es sana, discreta y graciosa y, sin ser una maravilla, muy estimable dentro de su género tan castizamente español. Su mérito principal es que los autores hayan sorteado en lo posible y muy hábilmente la inevitable monotonía del tema, ya bastante apurado, de los borrachos.

El público, que también llevaba buen vino, se distrajo un buen rato y aplaudió y llamó á Fernández Shaw y Toro Luna al final de la representación.

Leocadia Alba, gran actriz, cada vez más natural y más segura en múltiples aspectos, descolló en la interpretación notablemente con Simó Raso; Romea compuso muy bien su tipo, que algo menos movido sería perfecto, y los demás, que no tienen cosa mayor que hacer, dieron al conjunto la unidad y el matiz precisos, como de costumbre en tan disciplinada compañía.—J. DE L.

## DE TEATROS

### LARA

**«No somos nadie».**

Un bonito sainete andaluz, gracioso, movido y de mucho ambiente regional.

El ilustre poeta Fernández Shaw, que ha dado en poco tiempo á la estampa dos tomos de poesías, de insuperable belleza, vivía alejado de las lides teatrales por serios quebrantos de salud. Fortalecido su cuerpo con los aires de la sierra y fresco y lozano el espíritu, se lanza nuevamente á la escena, para la que ha hecho en poco tiempo bastante trabajo.

En colaboración con el Sr. Toro y Luna, ha escrito el sainete «No somos nadie», sacado de un chascarrillo que ya circulaba por el mundo cuando fué ajusticiado en Valladolid el condestable de Castilla.

Desde la primera escena empezó el público á reír, y las carcajadas acabaron al acabarse la obra. El sainete tiene gracia y los tipos están bien observados. No recurren los autores á la caricatura para producir efecto. Han visto, han copiado fielmente y han triunfado con toda suerte de honores. Fueron ruidosamente aplaudidos.

Muy bien los artistas de Lara. Simó Raso y Leocadia Alba, admirables. Romea compuso, con exquisito gusto artístico, un tipo de borracho impenitente, y Conchita Ruiz dió al suyo el necesario colorido. Puga, Mora y la señora Echeverría, muy bien.

## CRÓNICA TEATRAL

### LARA

Cada estreno que se verifica en este teatro es un nuevo éxito para los autores y para la empresa.

Anoche le tocó el turno, turno de moda, puesto que el éxito se ha hecho de moda en Lara, á un sainete de los señores Fernández Shaw y Toro, titulado *No somos nadie*.

Es ésta una obrita discretamente desarrollada con algunas escenas muy cómicas y con bastante gracia en el diálogo y en los tipos.

Dieron á éstos gran relieve los artistas de Lara, con una interpretación insuperable, por lo concienzuda. No cabe hacer más ni mejor.

Leocadia Alba y Conchita Ruiz y Simó-Raso, Puga, Mora, Romea y demás ejecutantes del sainete, escucharon merecidos aplausos.

Los autores también los recibieron en justicia al presentarse dos ó tres veces en el palco escénico cuando terminó la representación.

H. B.

"Heraldo de Madrid" 20 - 11 - 1909.

## NOVEDADES TEATRALES

Lara.—*No somos nadie*.

El buen amigo de toda la vida Carlitos Fernández Shaw y Toro de Luna, en colaboración, han escrito el sainete andaluz titulado *No somos nadie*, que la siempre distinguida concurrencia del teatro de D. Cándido aplaudió anoche vivamente.

Es un cuadrillo de costumbres cordobesas, luminoso, divertido y en el que los autores han observado el natural con perfecto estudio del conjunto de los detalles y matices.

Mocitas dicharacheras, requetepeinadas; mujeres hacendosas, de las que barren para dentro; hombres trabajadores, unos, perezosos, otros, entre los que abundan los adoradores del zumo de la vida, desfilan ante la vista del espectador, haciéndole olvidar penas y crear *le bon sang*, cual dicen los de Francia cuando están contentos de una velada teatral.

Triunfaron, pues, los Sres. Fernández Shaw y Toro de Luna, y salieron muchas voces al proscenio llamados por sufragio universonal.

Leocadia Alba, á la altura de su propio y extraordinario mérito.

Conchita Ruiz, admirable en un papel del tamaño de una miniatura.

Muy bien la Sra. Echevarría y los señores Puga, Romea y Mora.

A Simó Raso, aplaudidísimo artista, si la memoria no es infiel, aunque cariñosamente, le reñimos un poco por la interpretación de un papel en *Doña Clarines*; el que anoche hizo en *No somos nadie*, nos obliga á retirar apresuradamente la regañeta, en vista del acierto, de la sobriedad y del buen gusto empleados en la encarnación de Don Carlitos.

Artistas y autores fueron repetidas veces llamados á escena por la afortunada nueva obra, que viene á reforzar victoriosamente el cartel de Lara.

"El Correo" 20-11-909.

### LOS TEATROS

LARA

**"No somos nadie,"** Conseguir con un asunto sencillísimo, casi rudimentario, mantener durante cerca de una hora despierta la atención del público y vivo el interés, y con el sólo empleo del ingenio y del buen gusto, es empresa que maravillaría tratándose de otro autor que no fuera el Sr. Fernández Shaw, el cual habrá seguramente olvidado ya, á fuerza de repetirse, el número de sus éxitos teatrales.

Triunfó, pues, por completo el Sr. Fernández Shaw, y con él su colaborador Sr. Toro y Luna, que ha mostrado en esta ocasión cualidades excelentes para el cultivo del arte teatral. Ambos fueron aplaudidos y al final de la representación merecieron varias veces los honores del proscenio.

*No somos nadie* es un gracioso sainete andaluz, desarrollado con tipos de justa observación, y escrito en un diálogo fluido y correctísimo. Escenas y personajes se suceden y mueven con una naturalidad y una pericia que acreditan el excelente golpe de vista de sus autores, y el conjunto resulta una obra muy estimable, digna de ser vista y gustada por todos los hastiados de las chavacanerías al uso.

Al éxito de la obra contribuyó la insuperable ejecución por parte de los actores de Lara. Por no lanzarnos á la caza de adjetivos encaminados á señalar las excelencias de la interpretación, diremos únicamente que ésta corrió á cargo de las señoritas Alba y Ruiz, señora Echevarría y Sres. Simó Raso, Romea, Puga, Mora y Mata, y que todos bordaron los papeles que les estaban encomendados.—F. N.

### LOS ESTRENOS

**En Lara.**—NO SOMOS NADIE: sainete en un acto, original de los Sres. Fernández Shaw y Toro Luna.

El brillante poeta y experto autor dramático Carlos Fernández Shaw inició anoche en Lara con una victoria la serie de estrenos que nos tiene anunciada para esta temporada. Gran trabajador, ingenio fecundísimo, el celebrado autor de *Poesía de la sierra* y *La vida loca* ofrecerá á sus admiradores no pocas ocasiones en que rendirle el merecido aplauso. La primera ha constituido un éxito lisonjero para el notable literato y para su colaborador, el Sr. Toro Luna.

*No somos nadie* es un sainete interesante y gracioso, de sencillo argumento y de impecable forma. Se admira en él los primores del diálogo, ligero y chispeante; la habilidad del dramaturgo, perfecto conocedor de la escena; la cultura del literato, que huye de los chistes rebuscados y de dudosa decencia; el acierto en la pintura de los tipos, tan reales como graciosos, y la fiel reproducción del ambiente en que la obra se desarrolla. Con tales elementos, el triunfo podía estar descontado.

En efecto: desde el primer momento recibió el público la obra con extraordinario agrado. Los cultos chistes provocaron grandes risas, y muchas escenas fueron celebradas, especialmente una deliciosa, que hicieron con gran primor Leocadia Alba y Simó Raso. Al terminar la representación, los afortunados autores tuvieron que presentarse en escena, entre grandes aplausos.

La interpretación de la obra fué excelente. Correspondió el primer lugar en el acierto á Leocadia Alba, gran actriz, que cada día afirma más su personalidad de artista inimitable. Admirable también Simó Raso, y muy acertado Romea. Los demás intérpretes cumplieron á conciencia, como es tradicional en Lara.—L. R.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La Epoca  
20-11-909.

## DEL CARTEL DE ANOCHE

### LARA. "No somos nadie".

Fernández Shaw es de los poetas españoles contemporáneos uno de los primeros, más que por la manera de decir las cosas, que es admirable, por la sinceridad y nobleza del sentimiento. Después de su obra juvenil de poeta, que interrumpió para escribir sainetes, ha vuelto a la poesía lírica y publicó esos dos libros primorosos que se titulan *Poesía de la sierra* y *La vida loca*. Aparte de eso, Fernández Shaw ha escrito recientemente obras del empeño de *Margarita la Tornera*, ópera y comedia, *La tragedia del beso* y alguna otra que aplaudiremos, sin duda, en la actual temporada.

Como pasatiempo, ha compuesto esta obrita que vimos anoche, *No somos nadie*, sainete andaluz precioso y pintoresco.

Asocióse Fernández Shaw para escribir este sainete á Francisco Toro y Luna, aquel *Paquito* que fué durante muchos años secretario particular de D. Juan Valera, y que logró la felicidad de oír de los propios labios del autor de *Morsamor*, para trasladarlas á las cuartillas, las palabras, finas, de un humorismo culto y escéptico que iban formando párrafos de sugestiva amenidad y de insuperable belleza. Si es cosa de supremo deleite el leer las páginas de estilo demasiado magistral por su atildamiento aristocrático, ¿qué no habrá sido el oír las dictar á aquel maravilloso y misterioso *dandy*, cuyo pensamiento sincero ha quedado oculto en el enigma sonriente y volteriano de la prosa impecable?

Podía esperarse mucho de la colaboración de ambos escritores. *No somos nadie* es, como ya dije, un sainete andaluz, y ante él nos preguntábamos seguramente muchos espectadores: ¿Es así Andalucía? Yo no sé cómo es Andalucía; la única fuente de información teatral de que dispongo es la que facilitan al público los hermanos Quintero. A mí, por lo demás, me tiene sin cuidado lo de la realidad ó la falsedad de estas obritas, que con entretener han cumplido su misión, misión difícil, aunque bastante mezquina.

He aquí algo de lo que se advierte en el sainete estrenado ayer en Lara. Habilidad, mucha habilidad de autores que dominan los procedimientos y la técnica teatrales; ingenuidad, mucha ingenuidad en el asunto. Es graciosa la anécdota tramada en la escena, y la obra de Toro y Luna y Fernández Shaw, lo mismo que *No somos nadie* podía llamarse *Genio y figura*, como la hermosa novela de D. Juan.

Un hombre andaluz, bebedor y enamorado en sus juventudes, se ha convertido en abstemio y odia á los borrachos. Quiere ser un hombre de bien y que lo sean además cuantos vivan en su casa. Por lo pronto, cuenta con un inquilino pintor que no puede dar ni una pincelada si no se echa al colete un azumbre; otro de los inquilinos de Carlitos es un borracho serio y convencido de su papel. Y la obra termina con el retorno del bueno de Carlitos al culto del alcohol, para serle grato á la mujer del beodo profesional. En efecto, «no [somos nadie], según la maletilla filosófica del *curda*.

El público aplaudió cortésmente á los autores, que salieron varias veces á escena. Es otro rinconcito andaluz el que vimos anoche, un rinconcito en el que viven gentes de bien, ciudadanos discretos y sin grandes problemas que resolver, y cuyos pequeños conflictos nos han entretenido un rato, que era lo que los autores de *No somos nadie* se habían propuesto. Es una bella descripción pintoresca, poco trascendental, agradable.

Hay que citar con mucho elogio á la admirable Leocadia Alba, que con Simó Raso, el gran actor cómico, hizo primorosamente una escena, sin duda la mejor de la obra. Estaban ante nosotros en aquel momento dos artistas verdaderos, cuyo trabajo entusiasmó al auditorio. Muy bien estuvo Romea, y bien, en papeles secundarios, las señoras Ruiz y Echevarría y los Sres. Mora y Puga.

B. G. C.

## LOS ESTRENOS

EN LARA

«No somos nadie.»

El Sr. Toro de Luna es uno de los más afortunados discípulos de los hermanos Quintero, y antes de ahora le hemos aplaudido sainetes andaluces muy bien vistos y correctamente escritos, en los que, no obstante verse la huella de los maestros, se acusaba una personalidad con todas las condiciones necesarias para andar sola por el mundo.

Ahora el Sr. Toro se nos presenta colaborando con el Sr. Fernández Shaw, un literato de los que tienen por derecho de conquista este título, y á quien quisiéramos ver más frecuentemente en los escenarios, y de esa colaboración ha resultado un buen sainete, que ayer agradó mucho al público de Lara.

El sainete se titula *No somos nadie*, y muestra cuán poco valen los mejores propósitos humanos cuando hay una pasión dominante dispuesta á torcerlos. Este tema no es, sin embargo, lo fundamental del sainete, que, verdadero sainete, es, más que una obra de filosofía trascendental, un lindo cuadro de género, con tipos y costumbres cordobesas muy bien copiados del natural y muy diestramente manejados en escena.

Avaloró estos tipos una interpretación excelente, algo (algo nada más) exagerada por Romea y Mora; excelentísima, en cambio, por parte de Leocadia Alba y de Simó Raso. Una sola escena de *No somos nadie* hubiese bastado, por la interpretación admirable que supieron darle estos dos artistas, para asegurar el buen éxito del sainete, ya que en esa escena tanto la actriz como el actor matizaron sin exageraciones, pero con una enorme cantidad de detalles muy bien observados y puestos en escena con admirable naturalidad. El tipo que Simó Raso hace, sobre todo, revela un estudio concienzudo hasta de los más nimios detalles, y merece muchos más aplausos de los que el distinguido actor obtuvo, con haber sido tantos.

Una observación pudo hacerse anoche, interesante para los autores noveles que siguen, un poco á destiempo, la escuela de los hermanos Quintero: en *No somos nadie* abundan los chistes hiperbólicos, que hicieron la fama de los famosos autores sevillanos: anoche esos chistes no lograron, generalmente, mover la hilaridad del público, aunque á veces están muy bien hechos. Debemos pensar, pues, que la época de las andaluzadas pasó ya.

Por fortuna para la Empresa de Lara y para los autores de la obra estrenada anoche, en *No somos nadie* hay algo más y algo mejor que eso, y ello fué suficiente para que el público riera durante la representación, encontrase en ella grato entretenimiento y aplaudiera en diversas ocasiones, y muy ruidosamente al final.

Es, pues, ocasión propicia para felicitar y aplaudir á todos, y hay que aprovecharla, ya que ocasiones tales no se presentan tan frecuentemente como desearíamos.

Alejandro MIQUIS

## LA SEMANA TEATRAL

**NO SOMOS NADIE.** A lo que se ve,  
**ROSAS DE OTOÑO** la fecundidad de  
los dramaturgos

españoles ha disminuido mucho de un año á acá y ahora, al menos, no salimos á estreno por día, con lo que indudablemente ganan mucho las letras y no menos los obligados á ir al teatro por oficio. Tanto estrenar no podía dar de sí cosa buena y resultaba penosísimo oír todas las noches los mismos argumentos y hacer todos los días las mismas reflexiones desagradables.

Gracias á ese remedio de nuestros males que nos ha traído indudablemente la fatiga general durante la semana última, la crónica no ha encontrado por los teatros madrileños más que dos novedades: un estreno en Lara y un reestreno en la Comedia; una obra nueva y otra que no tuvo tiempo para envejecer y ambas dignas de aplausos; esta vez no tenemos motivo para quejarnos de nuestra suerte.

La obra nueva se titula *No somos nadie* y es original de los Sres. Fernández Shaw y Toro de Luna, dos literatos aplaudidos ya en otras ocasiones y muy distantes de la turbamulta de autorcetes á que diariamente hemos de soportar.

Del Sr. Fernández Shaw no creo necesario hacer aquí elogio alguno puesto que nadie desconoce con cuanta razón se hizo popular su nombre hace ya algunos años; su obra pasada responde de la presente y de la futura, y aun trabajando en cosas de poco empeño, como esta obra de ahora, encuentra modo de avalorarlas con literatura «de la buena», hablándolas bien y poniendo en ellas el grano de poesía que tiene siempre, sin duda alguna, el existir para quien sabe buscarla.

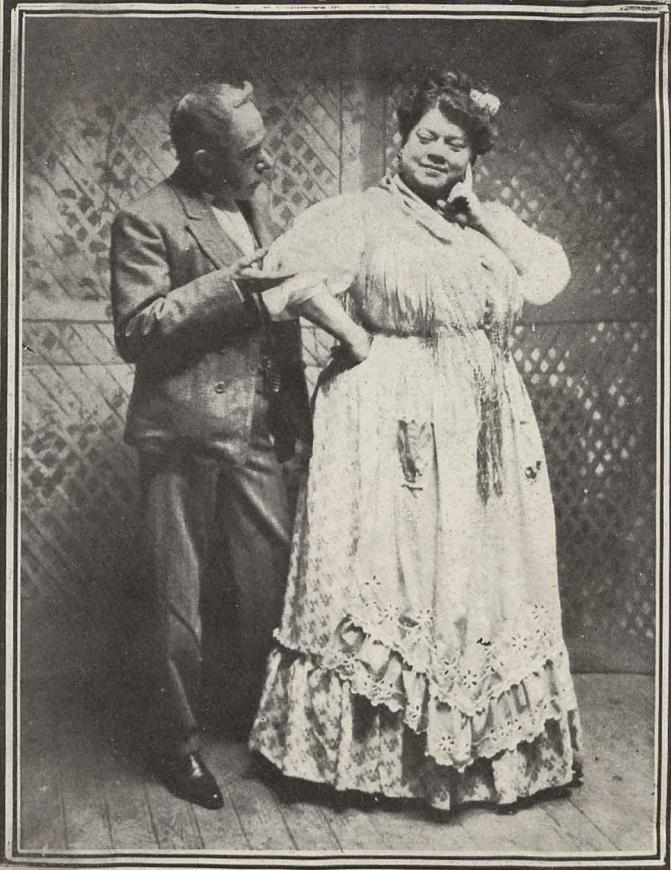
El Sr. Toro de Luna es más joven y menos conocido; pero tampoco hace sus primeras armas. En más de una ocasión hemos aplaudido ya—á veces contra el juicio del público que al fin ha venido á darnos la razón—sus sainetes andaluces, inspirados en el sistema que pudiéramos llamar quinteriano, pero superiores á los magistrales del género en sinceridad y aun en emoción, si tomamos esta palabra en un sentido amplio y poco comprometedor.

Los sainetes del Sr. Toro de Luna tienen siempre lo esencial en este género de obras, la observación del natural muy diestramente hecha y utilizada y ella les da enorme intensidad de vida: lo capital en las obras escénicas.

En *No somos nadie* tales cualidades son patentes también y no hay tipo alguno que falsee la vida. Aun quedan, como si al Sr. Toro de Luna le costase trabajo soltar los andadores ó apartarse de las férulas magistrales, chistes demasiado hechos, hipérboles que son como la marca de fábrica de la dramaturgia quinteriana, pero ni son tantos ni están tan mal colocados en el diálogo que no oculten bastante la intención; y además, en este sainete de que hablo, pueden ser de mucha utilidad; el público, en efecto, oyó esos chistes impávidamente; las hipérboles ya no desarrugan á nadie el entrecejo, y si el Sr. Toro de Luna descarga de ellas sus sainetes (lo cual no quiere decir que las desdeñe en absoluto, sobre todo mientras escriba sainetes andaluces, puesto que por algo denominamos «andaluzadas» á las frases de ese género), ganará mucho en personalidad y no traerá constantemente á la memoria recuerdos de otras obras hechas por el mismo procedimiento que él usó.

*No somos nadie* gustó mucho al público de Lara y agrada igualmente á todas las personas de buen gusto. Merece que así sea, y lo lamentable es pensar que no siempre logrará la acertada interpretación que en su estreno supieron darle Leocadia Alba, Simó Raso, Concha Ruíz, Mora y los demás actores encargados de representar el sainete.

ESTRENO EN LARA DE NO SOMOS NADIE



Actualidades  
- 23-11-909 -

UNA ESCENA DE NO SOMOS NADIE  
SEÑORA ALBA Y SR. SIMÓ RASO      Fot. R, Cifuentes

DIARIO DE CADIZ 27 NOVIEMBRE 1909

ACTUALIDADES

Nuestro ilustre paisano el eximio poeta y aplaudido autor dramático D. Carlos Fernández Shw, ha obtenido nuevo y señalado triunfo en Madrid con el estreno de un delicioso sainete, escrito en colaboración con el Sr. Toro y representado en el teatro Lara.  
Se titula *No somos nadie*.  
Nuestra enhorabuena.

Handwritten blue scribble consisting of a wavy line and two vertical lines.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

NUESTROS PAISANOS

**NUEVO ÉXITO DE TORO LUNA**

Según anunciamos, la compañía del teatro Lara, de Madrid, ha estrenado con gran éxito un sainete titulado *No somos nadie*, original de nuestro paisano don Francisco Toro Luna, escrito en colaboración con don Carlos Fernández Shaw.

El distinguido crítico del periódico *Diario Universal* dice lo siguiente de la nueva producción:

«El señor Toro de Luna es uno de los más afortunados discípulos de los hermanos Quintero, y antes de ahora le hemos aplaudido sainetes andaluces muy bien vistos y correctamente escritos, en los que, no obstante verse la huella de los maestros, se acusaba una personalidad con todas las condiciones necesarias para andar sola por el mundo.

Ahora el señor Toro se nos presenta colaborando con el señor Fernández Shaw, un literato de los que tienen por derecho de conquista este título, y á quien quisiéramos ver más frecuentemente en los escenarios, y de esa colaboración ha resultado un buen sainete, que ayer agradó mucho al público de Lara.

El sainete se titula *No somos nadie*, y muestra cuán poco valen los mejores propósitos humanos cuando hay una pasión dominante dispuesta á torcerlos. Este tema, no es, sin embargo, lo fundamental del sainete, que, verdadero sainete, es, más que una obra de filosofía transcendental, un lindo cuadro de género, con tipos y costumbres cordobesas, muy bien copiados del natural y muy diestramente manejados en escena.

Una observación pudo hacerse anoche, interesante para los autores noveles que siguen, un poco á destiempo, la escuela de los hermanos Quiñero: en *No somos nadie* abundan los chistes hiperbólicos, que hicieron la fama de los autores sevillanos; anoche esos chistes no lograron, generalmente, mover la hilaridad del público, aunque á veces están muy bien hechos. Debemos pensar, pues, que la época de las andaluzadas pasó ya.

Por fortuna para la empresa de Lara y para los autores de la obra estrenada anoche, en *No somos nadie* hay algo más y algo mejor que eso, y ello fué suficiente para que el público riera durante la representación, encontrase en ella grato entretenimiento, y aplaudiera en diversas ocasiones, y muy ruidosamente al final.

Es, pues, ocasión propicia para felicitar y aplaudir á todos, y hay que aprovecharla, ya que ocasiones tales no se presentan tan frecuentemente como desearíamos.

ALEJANDRO MIQUIS. »

Nosotros también felicitamos á los afortunados autores de *No somos nadie*.

Diario de  
Córdoba.

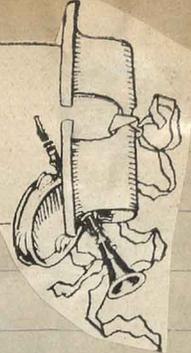
22-11-909.

—



# EL TEATRO

REVISTA DE ESPECTACULOS



28-11-909.

ESTRENO EN LARA

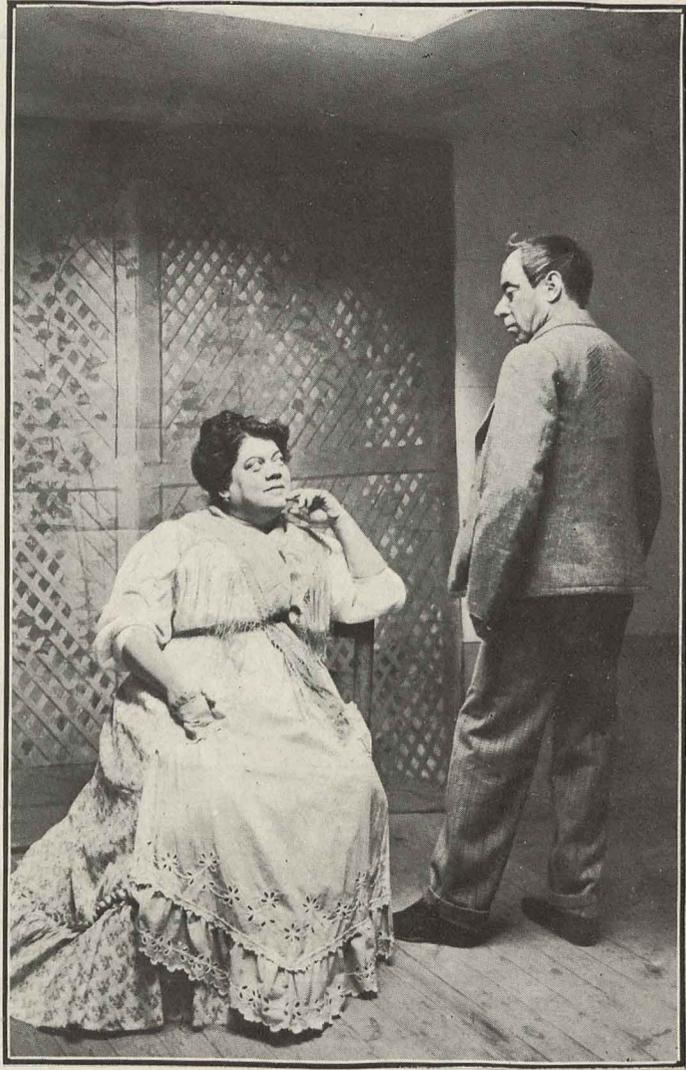
## NO SOMOS NADIE

Por separado damos cuenta del estreno del sainete, de Fernández Shaw y Toro Luna, *No somos nadie*, verificado en el teatro Lara con excelente éxito. A esta obra se refieren las fotografías que en esta plana reproducimos.

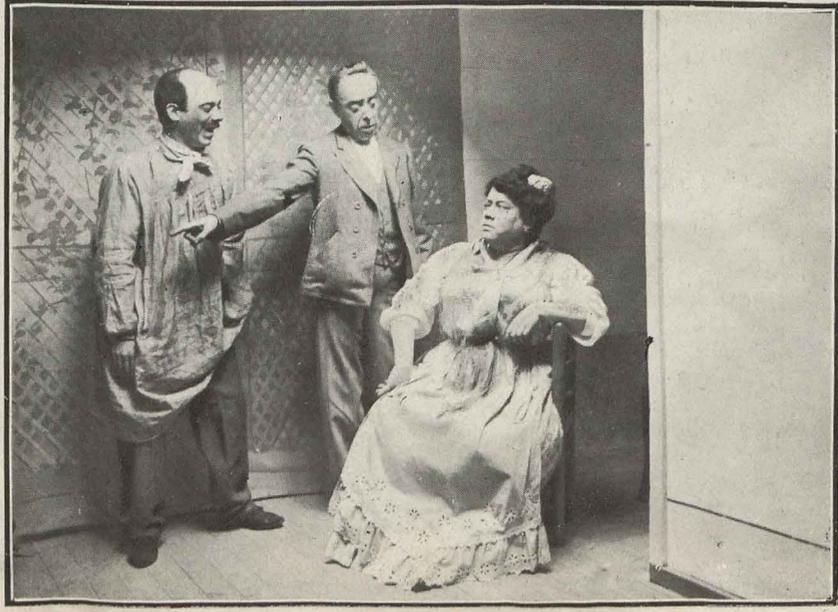
En ellas están representados algunos de sus intérpretes en situaciones culminantes del libro.



SRA. ALBA Y SR. SIMÓ RASO



SRA. ALBA Y SR. SIMÓ RASO



SR. MORA, SR. SIMÓ RASO Y SRA. ALBA



EL PINTOR, SR. MORA

Fots, R, Cifuentes

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

el teatro.

28-11-909.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJML

\*\*\*

### NO SOMOS NADIE

SAINETE EN UN ACTO, DE LOS SEÑORES FERNÁNDEZ SHAW Y TORO LUNA, ESTRENADO EN EL TEATRO LARA

Dentro del reducido marco del sainete, que sólo pretende fijar algún rasgo satírico de las costumbres, *No somos nadie* es una obra bien compuesta, en que no falta gracia y en que hay algunos tipos bien observados. Lucha con la monotonía que ha dado á los cuadros de costumbres andaluzas la repetición de sus personajes y asuntos en nuestro teatro y no es para un autor de la importancia de Fernández Shaw trabajo de empeño, pero entretiene un rato, que para estas obras es razón y finalidad suficiente.

Se trata en el sainete de un antiguo borracho que ha renunciado al vino y con él á la alegría, al buen humor y á la tolerancia con sus parientes y amigos. Todos desean que vuelva á su antigua condición y vuelve, en efecto, tan pronto como torna á gustar el mosto. Esto es lo que tiene de original el sainete, que

parece inspirado en un espíritu báquico ó anacreóntico, pero que quizá tenga una más sutil y aceptable



SR. ROMEA EN NO SOMOS NADIE

moraleja; por ejemplo, la de que el primer deber que tenemos en nuestra vida de relación es no mo-



SR. PUGA EN NO SOMOS NADIE

lestar al prójimo. Si esto no puede conseguirse más que estando á medios pelos, para algo se han inventado la teoría del mal menor y el amoníaco.

La escena más graciosa del sainete es la del borracho que pregunta con insistencia si se le debe algo al casero. La pesadez y la incoherencia de los que se encuentran en ese estado de enajenación pasajera está muy bien observada en dicho momento del sainete. El Sr. Romea y la Sra. Alba interpretaron á la perfección dicha escena. La señora Ruiz, Simó Raso y con ellos los demás artistas que trabajaron en el estreno, merecieron también los aplausos que el público repartió entre autores y comediantes.

### ANDRENIO.

Se dice... 28-11-909

LARA.—No somos nadie.



Sr. Mora.—Sra. Ruiz.—Sr. Raso.—Srta. Alba.—Sr. Puga.

COMEDIAS y  
COMEDIANTES

1-12-909-

TEATRO LARA

NO SOMOS NADIE

Sainete en un acto, original de los Sres. Fernández Shaw  
y Toro de Luna.



SRTA. ALBA Y SR. SIMÓ RASO, EN LA ESCENA PRINCIPAL DE LA OBRA

COMEDIAS y COMEDIANTES



ESDE que los hermanos Quintero alcanzaron rápido y justo renombre con sus sainetes andaluces, una multitud de literatos de la tierra baja se dedicaron á explotar el filón con más ó menos fortuna, y es indudable que hemos sufrido una lamentable racha de andalucismo agudo.

De esa racha forzosamente habían de pasar rápidamente, y para no volver, muchas obras, y con ellas muchos

nombres de autores. Marchando por el mismo camino que los inventores del género, no era po-

sible que los literatos venidos más tarde pudieran librarse de pisar en las huellas de ellos y, naturalmente, sus obras habían de parecer plagios, aun no siéndolo, y habían de resultar contrarias á la manifestación de una personalidad.

Para salvarse del general naufragio de saineteros andaluces, era necesario, pues, tener mucha fuerza de observación y mucha gracia natural, y esto hace más valioso el triunfo de los tres ó cuatro literatos que, haciendo obras de ese género, le han logrado.

Uno de ellos ha sido, indudablemente, el señor Toro de Luna, autor de la obra últimamente estrenada en Lara, y que, antes de ella, había estrenado, con aplauso generalmente, otras varias.

Para esta de ahora, el Sr. Toro de Luna ha



SRTA. LEOCADIA ALBA

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

tenido la colaboración de un literato muy distinguido, el Sr. Fernández Shaw, separado durante mucho tiempo de la escena, y que felizmente vuelve á ella, y esa colaboración ha dado como fruto una obra muy bien pensada, muy bien observada y muy bien escrita, que el público ha aplaudido justamente.

Como verdadero sainete, *No somos nadie* no tiene una trama complicada; su argumento es sencillo, y los autores le desarrollan en la forma siguiente:

Al comenzar la obra estamos en un patio ó corral cordobés, y en él, mientras una muchacha, linda y vivaracha, se peina, duerme el novio, un galvana tremendo, que su padre la impone, porque no se emborracha, y Carlitos, el padre, que ha sido un borracho impenitente, está en ese momento en una racha de antialcoholismo formidable.

De esta disposición de ánimo surgen todos los incidentes de la obra, porque en el patio, de que es propietario Carlitos, todos los inquilinos, como pide la tierra, son consecuentes adoradores de Baco, y como ellos, un mocito á quien la muchacha quiere tanto como detesta al dormilón.

Por borrachos despide Carlitos de su casa á un matrimonio, al que el alcohol lleva frecuentemente al escándalo, y á un pintor, que tiene el aguardiente por musa. Produce así dos conflictos tremendos en aquellos hogares míseros y hace temer que jamás consentirán en dar á la muchacha el marido que ella desea.

Afortunadamente para los despedidos y para los enamorados, el hombre propone y la mujer dispone; Carlitos, que es un tenorio incurable, se enamora de la inquilina desahuciada; ella le pone como pero que no la parece hombre completo porque no se emborracha, y con eso basta para que el propietario, arrepentido por fuera nada más, vuelva al culto báquico, de que fué sacerdote preeminentísimo y, regresando á su casa completamente borracho, dé á todo el espectáculo de la embriaguez, y con ella la consiguiente alegría á los inquilinos, que ya no necesitan buscar casa, y á los enamorados, que ya se ven ante el cura. El único que pierde con cambio tan brusco es el dormilón, que se queda compuesto y sin novia.

Todas las escenas de *No somos nadie* están muy pulcramente escritas y animadas por chistes ingeniosos, y la obra, en conjunto, resulta muy agradable.

La interpretación, como siempre en Lara, muy buena.

En primer término, Ricardo Simó Raso, que estuvo sencillamente admirable. Aquel Carlitos que vimos la otra noche en Lara es un pariente muy cercano del auténtico Califa, de *Lagartijo* el Grande. Ni un solo momento abandonó el tipo. Lo dicho, admirable.

Leocadia Alba fué la gran actriz de siempre; con Simó Raso se llevó las palmas de la noche, y si bien estuvieron en toda la obra, la escena capital del sainete la hicieron con verdadero amor.

Muy bien la señora Ruiz y los Sres. Puga y Mora; ambos hicieron dos creaciones.



Fots. Marines. SR. SIMÓ RASO



SR. MORA